

Sermon Notes



Speaker: Patrick Mead

12/28/25

Reinicios totales, propósitos y gracia

Colosenses 2:20-3:4

Debemos analizar este pasaje con detenimiento y profundidad, especialmente a la luz de lo que aprendimos del capítulo uno de Mateo y la genealogía de Cristo.

Hay más gracia aquí, ahora mismo, para ti de la que jamás habías imaginado. Eso quedó claro cuando vimos a las mujeres en la genealogía de Jesús. Pablo intentó decirnos esto cuando dijo: "Cristo vino a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el jefe." ¿Alguna vez has notado el tiempo verbal de ese verbo? Seguía siendo un pecador, a regañadientes, estoy seguro, pero era muy consciente de su vida interior y exterior. Era realista. Y estaba convencido hasta lo más profundo de que la gracia de Dios le bastaba porque Dios se lo había ordenado. (1er Timoteo 1:15; 2y Cor. 12:9)

Veamos esos pasajes. 2º Timoteo 1:15-16. ¿Cuánta paciencia tiene Cristo con nosotros y con nosotros? ¿Y cuál es el resultado de esa paciencia? ¿Puedo pedirle que respire hondo y se relaje un poco? Estás salvado hasta el extremo (lee Hebreos 7:25). Guarda ese pensamiento.

(Plantea lo que está pasando en 2º Corintios. Entonces lee 2º Cor. 12:1-10) La gracia de Dios es suficiente para ti. Esto no significa que no nos importe el pecado, pero el pecado ya no gobierna nuestras vidas, y ya no tenemos que vivir con miedo al rechazo repentino de Dios, ni a que Su paciencia se agote con nosotros.

Dios enfatiza esto una y otra vez en las escrituras. Desde que vino Jesús, todo ha cambiado. Las 611 leyes del Antiguo Testamento se han reducido a "Ama a Dios con todo tu corazón, alma y mente y ama a tu prójimo como a ti mismo", lo que Jesús dice que cumple TODA la ley y los profetas. Reglas interminables sobre asambleas, liturgias y Declaraciones Doctrinales que deben firmarse se desploman en "alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos, visitar a los enfermos o en prisión, levantar a los caídos, liberar a los cautivos."

Necesitamos un reinicio radical aquí porque nos hemos empapado de moralidad al estilo victoriano y del fundamentalismo británico y estadounidense (que los estadounidenses llevaron mucho más lejos, como es su costumbre). Estamos tan empapados en el concepto de que "la religión son reglas" que incluso tomamos el pasaje hermoso y liberador de Colosenses y lo retorremos. Cuando mi esposa y yo volvimos a Estados Unidos, vivíamos en Lancaster, Ohio. A un par de horas había una congregación de nuestra misma tribu que publicaba un periódico cada mes atacando a cualquiera que no estuviera de acuerdo con ellos, por su nombre. Durante la Pascua, lanzaron un ataque, criticando duramente a cualquiera que celebrara la Pascua porque, según ellos, era una innovación católica. Luego dijeron: "No debemos tener nada que ver con esas cosas. Como dice la escritura, '¡No manipules, no pruebes, no toques!'" Lancé el periódico al otro lado de la habitación con asco. Qué forma tan retorcida de usar las escrituras, intentar que digan lo contrario de lo que realmente decía.

¿Por qué dice la Biblia en Colosenses que estas reglas humanas carecen de valor? (léelo otra vez) ¡Porque lo tienen! Puedes ver un cartel que dice "Límite de velocidad 55", y puede que incluso conduzcas a 55, pero ¿te gusta? ¿Ese cartel cambió tu opinión, actitud y planes? Te dijeron que no tuvieras pensamientos sexuales. ¿Funcionó?

El islam y muchas iglesias fundamentalistas cristianas actúan en directa oposición a este pasaje. Y, sin embargo, la historia y todos los estudios que hemos realizado muestran que las normas no tienen ningún efecto a la hora de establecer corazones limpios y de contener comportamientos.

Eso no significa que se nos dé licencia para hacer lo que queramos, cuando queramos. Romanos 6:1-6 lo deja claro, pero también lo hace el resto de Colosenses. En 3:5-11, recibimos algunas reglas básicas para nuestro comportamiento y la razón: todos somos iguales ante los ojos de Dios y, por tanto, nunca se nos permite hacer un mal uso o dañar a otra persona.

Las reglas positivas se dan en 3:12-17. Esto es un reinicio total. En lugar de vivir una vida definida por "no lo hagas", no y reglas negativas, vive tan lleno de Jesús que literalmente cantes; vibras con la resonancia del amor de Cristo.

Aquí va una sugerencia sobre cómo hacer el reinicio completo, y no es tan difícil. Lee los Evangelios en 2026. Te sugiero que leas uno al mes. Al final del año, has leído los cuatro tres veces cada uno. Léelos en el orden que quieras, pero si pides mi consejo, empezaría con Lucas, luego Marcos, después Juan y después Mateo.

Si vas a leer todo el Nuevo Testamento, te sugeriría que leas Lucas, Marcos, Juan, Mateo, y luego vuelvas a Lucas. A continuación, ve a Hechos, Romanos y Hebreos. Luego, sugeriría 1º y 2º Tesalonicenses, Gálatas, Efesios, 1º y 2º Corintios, Filipenses, Colosenses y luego... de vuelta con John. Luego lee Santiago, 1º y 2º Pedro, y las tres epístolas de Juan. Por último, leería el Apocalipsis pero, si fuera yo, leería primero Isaías y Mateo, y luego el Apocalipsis. (Todo esto está en nuestro boletín del 14 de diciembre. Si no recibes el boletín, háznoslo saber en info@oursafeharbor.com)

Entonces, sé indulgente contigo mismo. Habla con Dios al final de cada día. Cuéntale sobre tus éxitos, tus fracasos, las cosas que te preocupan y expresa tu gratitud. No tiene por qué ser largo ni complicado. No tienes que acercarte al trono con vergüenza, por muchas veces que hayas fracasado. Hebreos 4:14-16.

Está bien recordarle a Dios que aquí abajo es duro. Está bien pedirle que hable con Jesús sobre esto. Por supuesto, Él lo sabe, pero es bueno expresar tu necesidad de Su gracia continua y tu gratitud porque Él ya ha prometido proveer esa gracia. 1 Juan 1:7 ("Nos purifica de todo pecado" o "nos limpia continuamente de todo pecado.")

Este es tu reinicio total, un par de propósitos sugeridos y un recordatorio de la gracia. Tienes suficiente gracia. Dios no está cansado de ti ni harto de ti. Camina con él. Camina bajo la luz. Sé un compartiendo luz con todos los que conozcas. Y cuando falles, recuerda que Dios te ama y te perdona. Buenas noticias, sin duda.